

EL PUEBLO OBRERO



Número extraordinario

DEDICADO A LA EXCELSA PATRONA DE AVILA

SANTA TERESA DE JESUS



15 de Octubre de 1911.



AVILA

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

Tomás Pérez, 14.



INSTITUTO POLITÉCNICO

Sanatorio LA GRANJA—Avila.



DIRECCIÓN Y OFICINAS

Primera enseñanza: Por los procedimientos pedagógicos más modernos.

Segunda enseñanza: Incorporada al Instituto oficial.

Preparación para carreras Civiles y Militares, Correos, Aduanas, etc., Dibujo y Pintura, Música, Mecanografía, Contabilidad práctica.

Idiomas: Francés, Inglés, Alemán, etc., Gimnasia sueca.

Honorarios módicos.

Magníficos locales propios, dotados de todas las comodidades e higiene que requiere la pedagogía experimental moderna, montados como los mejores del extranjero; Médico y profesorado competetísimo y titulado; amplios y frondosos jardines, grandes explanadas para recreo, campos y parques de experiencia para los alumnos de Agricultura y Zootecnia, abundantísimo caudal de aguas de manantial de una pureza extraordinaria, baños, termosifón, calefacción y luz eléctrica, clima muy sano, á una altura aproximada de 1.200 metros sobre el nivel del mar.



EDIFICIO DEL INSTITUTO

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, vigilados y externos. Apertura del curso el 1.º de Octubre.

Los locales estarán abiertos para las matrículas desde el 1.º de Septiembre.

Para ampliación de datos y reglamentos dirigirse al Director D. Alejandro de Goitia, Doctor en Ciencias.

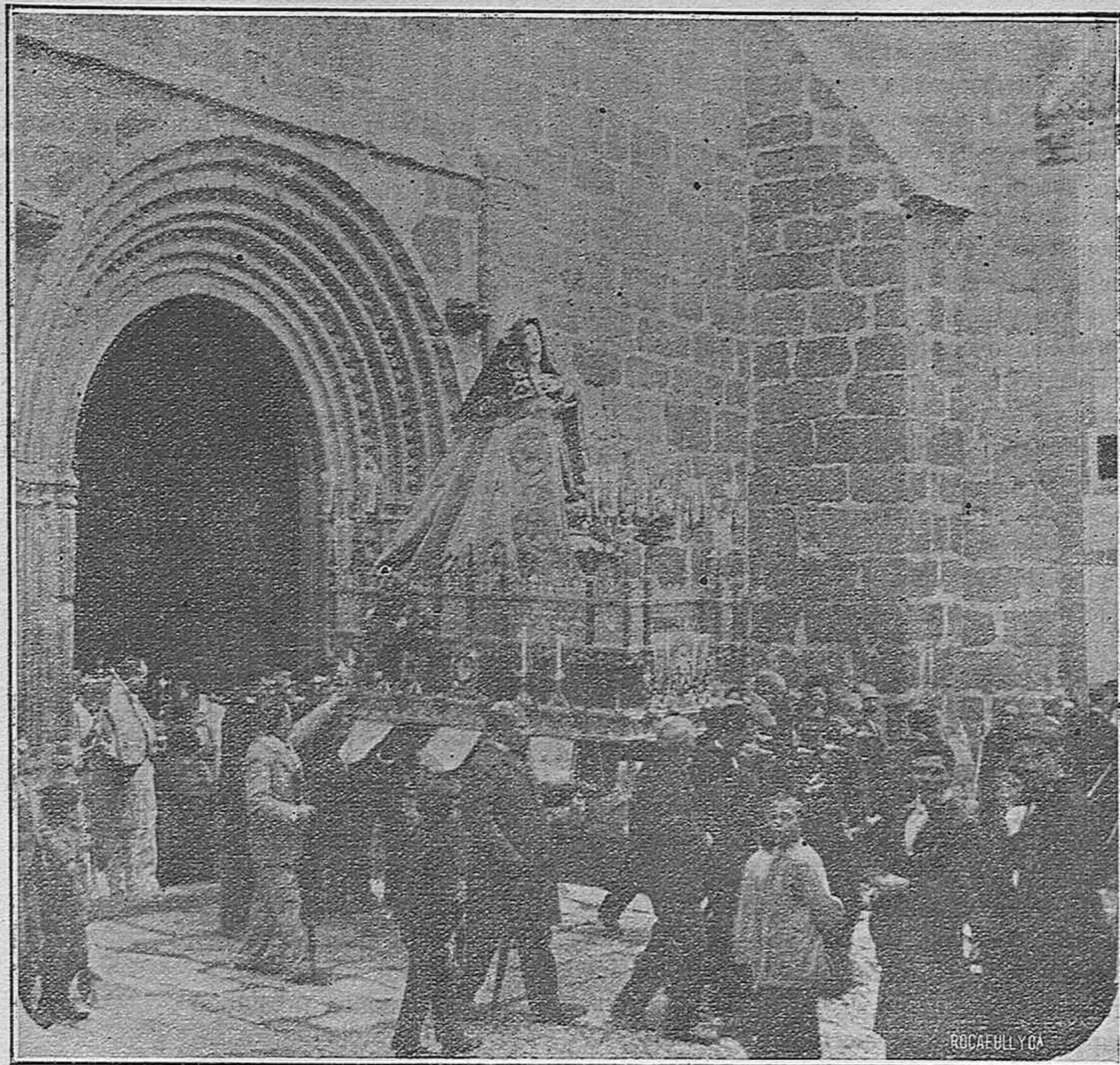
Sala de estudio especial.

❖ ❖ ❖ **LA GRANJA,** ❖ ❖ ❖

AFUERAS DEL PUENTE-AVILA

TELÉFONO NÚMERO 24

EL PUEBLO OBRERO



LA PROCESIÓN DEL DÍA 14, SALIENDO DE LA IGLESIA DE SAN JUAN

NUESTRO HOMENAJE

Es el homenaje de los humildes. Por eso es pobre, es insignificante, Santa bendita.

Pero sabemos que os será grato, porque con él va la ofrenda de nuestro corazón, del corazón sincero de estos hijos del trabajo que eligiéndote por su augusta patrona y contando con la protección que siempre habreis de dispensarle, se proponen realizar una obra magna de regeneración de las clases obreras.

Inspíranos, Santa de nuestros amores, la virtud y fortaleza que necesitamos para llevar á feliz término nuestros ideales; inspira también á nuestros hermanos los poderosos, los ricos, los patronos, el espíritu de justicia, cuyo complemento es la caridad, para que nos ayuden á no caer en las sombras de la desesperación; protéjenos á todos y alcanza para tu pueblo la bendición del Altísimo que de un modo especial impetramos para nuestros protectores y para cuantos en esta ocasión han contribuido con su colaboración ilustrada á la confección de este número de EL PUEBLO OBRERO á tí dedicado, Santa bendita de nuestros amores, excelsa patrona de los obreros católicos de la Ciudad que te vió nacer.

La Redacción.

A mis amigos de siempre

¡Salve, nobles obreros del Sindicato, que lleváis siempre á Cristo en el corazón!... ¡Salve, queridísimos amigos!...

Seguid inspirando vuestros actos en las excelencias de la moral cristiana y tened por cierto que sereis felices, aún en medio de las penas inescusables de este mundo. —¿Quién no sufre penas en el tránsito breve de esta vida?— Tened por cierto que vuestra inteligencia, iluminada y ennoblecida por la aureola del trabajo, de la esperanza y de la paz, cosechará mies abundante en el campo fecundo de la sana cultura. Y avanzaréis provechosamente, y con paso firme, por las amplias vías del verdadero y cabal progreso. Y el hombre de bien, alto y bajo, se gloriará de llamarse amigo vuestro, y de estrechar, entre las suyas, vuestras honradas manos. Y no os contagiarán los espíritus necios ó malvados que hacen creer á los imbéciles, á quienes explotan, que son *más hombres que los demás*, porque tienen la osadía, ridícula, de negar á Dios.

¿*Más hombres que los demás* esos apóstoles veletas, de tosquedad mental, que suelen ser juguete abominable de las malas pasiones?... ¿*Más hombres que los demás* esos que son esclavos del orgullo y la ambición que blasfeman y jamás se sacian; y víctimas de la ignorancia y la torpeza que encienden sus odios y ocasionan su ceguera; y satélites de la obstinación, la cobardía y la mala fe que les obligan á irritarse, á esconderse y á mentir, tan luego como el peligro ó el deber llama á sus puertas?... ¡Peregrina superioridad la suya, que movería á menosprecio y risa, sino abusara, con halagos perversos y embusteros, de la candidez de tantos hermanos nuestros á quienes origina tan inmensos daños!...

¿De cuándo acá los desequilibrados, los que no trabajan (ó lo hacen de mal grado, al igual que ciertos irracionales) han de proclamarse superiores al hombre sensato, al que vé en el trabajo la virtud que más nos asemeja al mismo Dios, *Suprema Inteligencia* que no cesa de trabajar, porque infinito en el ser, es igualmente infinito en el obrar?

Compadezcamos de corazón, por más que su ceguera sea voluntaria, á esos otros infelices y engañados obreros que inocentemente los creen, y que suicidas los siguen; pero sírvaos á vosotros de enseñanza su lamentable estado... Todo, en su corazón, es inquietud, desolación y odio... ¡Cómo han de vivir, así, ni la esperanza

ni la paz en su hogar y su conciencia!... Todo es obscuridad, todo negrura en su extraviado entendimiento... ¡Y se titulan, los menguados, porta-estandartes de las luces!...

¡Vosotros lo entendeis, obreros sindicados, al llevar siempre á Cristo en el corazón y al confesarle con valor! ¡Proclamad, sin vacilaciones ni desmayos, en vuestra casa, en el taller, en el recreo, en la vida pública y privada que, cuando Cristo no reina en las costumbres, ni preside las relaciones todas de la vida social, se nubla, por completo, la justicia y, con ella, la paz y la esperanza que son efecto exclusivo de la justicia, é incesante anhelo del hombre de razón.

Os lo dice, con el alma en los labios, un anciano que desde muy joven comenzó á quereros; que siempre ha vivido entre vosotros; que jamás cejó en su amor, y que hoy, al final de su carrera, al borde de la tumba, á todos os abraza y de todos se despide, con la entrañable efusión de un viejo y verdadero amigo.

ISIDRO BENITO LAPENA

A Santa Teresa de Jesús

DEPRECACIÓN

¡Doctora mística!
¡Virgen seráfica!
Desde la célica
Bella mansión,
La vista tiéndenos,
Sé nuestra égida
Y, amante, préstanos
Tu protección.

De EL PUEBLO OBRERO
Oye la súplica
Y aliento infúndenos
Para luchar

Como los héroes,
Como los mártires,
Por la católica
Santa verdad.

Cándido Tejerizo Sánchez,
Encuadernador.

15-X-1911.

A los católicos obreros Abulenses

Por amar mucho, y dirigir al Cielo su amor, recibió la incomparable Santa Teresa de Jesús en su corazón, el dardo de oro que el Señor la enviara con un ángel.

La Transverberación de su enamorado corazón, además de un misterio delicadísimo, inexplicable envuelve una enseñanza, lleva una lección que no debemos olvidar.

El que ama con santo amor, recibe siempre el dardo dulcísimo de la gratitud, y amor y gratitud juntos constituyen el mayor encanto de la vida.

No olviden los buenos obreros abulenses, que la Transverberación de su santa patrona y paisana, significa el momento más brillante y sublime de la vida de Santa Teresa, aquel en que recibiera la recompensa de sus altísimas virtudes y de su amor grande y puro cual ninguno.

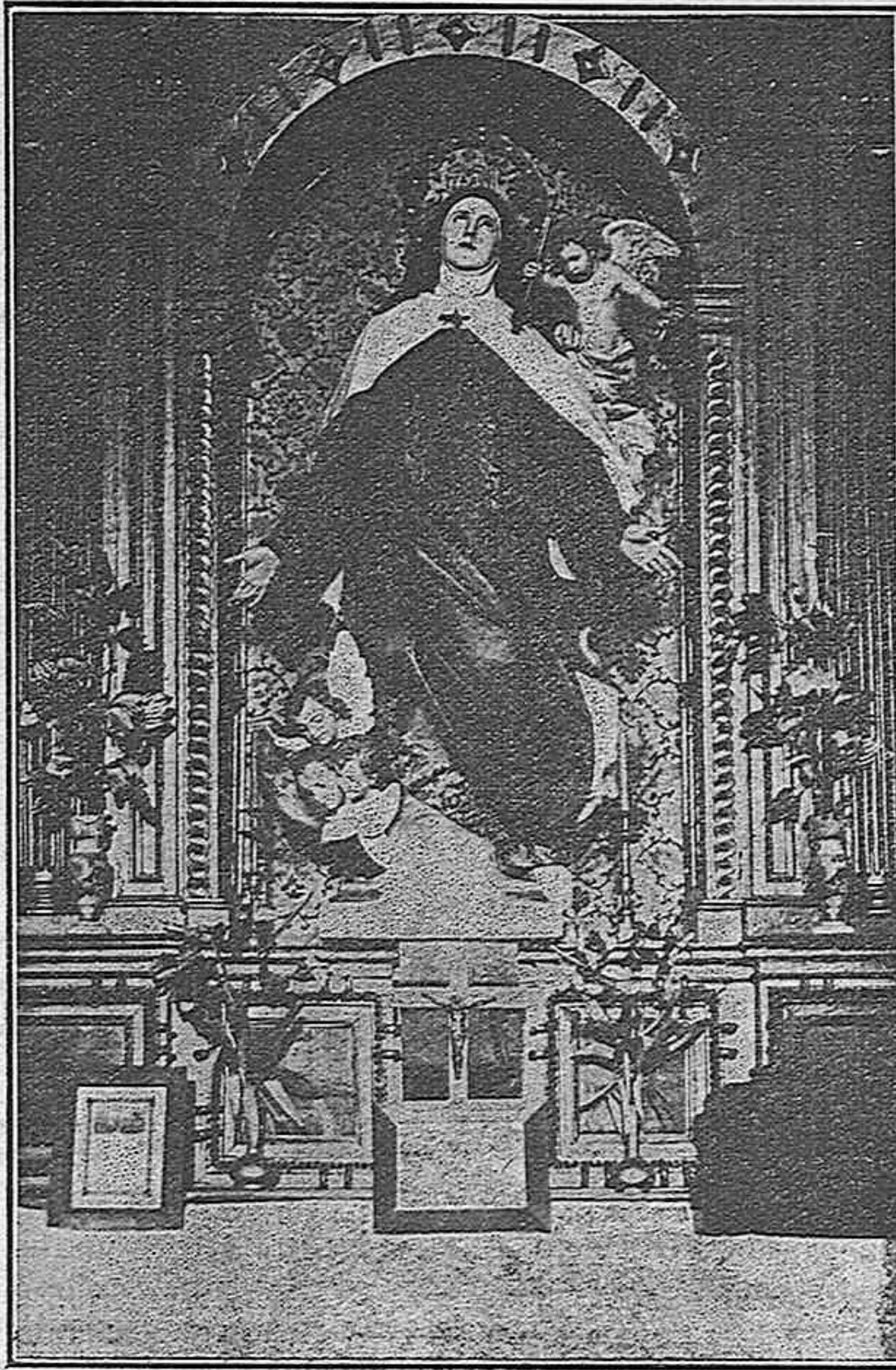


IMAGEN DE LA TRANSVERBERACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

ble, la inspirada, la portentosa escultura de la Transverberación de Santa Teresa.

.....
¡Que su Santa bendita patrona tienda la red de oro y perlas de su amor y de su compasión en este mal en que rugen vientos de odio y olas de soberbia, á todos los obreros abulenses y á todos los de nuestra España, para que salvos de la tempestad que nos cerca, les conduzca en la barca salvadora de la Iglesia después de esta vida, que no lo es, á las playas de la Eterna felicidad, donde Dios premia con su infinita misericordia al que cumple humilde y animoso el gran mandato que impuso á la humanidad, cuando en el Paraiso dictó la *ley del trabajo* con estas sublimes y significativas palabras: *Ganarás el pan con el sudor de tu rostro.*

J. MANUEL RUÍZ DE SALAZAR,
Ingeniero de Caminos y Arquitecto.

Avila 15 de Octubre de 1911.

CANTO DE AMOR A LA SANTA

Como eres la Santa más santa del mundo,
yo quiero cantarte con amor profundo:
como te veneran en el orbe entero,
yo debo cantarte con amor sincero;
y como tu gloria es resplandeciente,
cantarte es mi anhelo, con amor ferviente.

Por eso mi pecho te adora y te canta,
en frases y estrofas, ¡Teresa, mi Santa!
con hondo entusiasmo é inmensa pasión;
por eso dominas en mi corazón.

Paco Delgado.

Los tres amores del obrero católico abulense.

Á su ínclita paisana Teresa de Jesús.

¡Qué bello es amar cuando el objeto amado es digno de consagrarle ese afecto puro!; ¿y no es acreedora á él, la maravilla del siglo décimo sexto, la reformadora por excelencia, la poseedora de todas las virtudes, la Seráfica Doctora de la Iglesia? Ella nació con el entusiasmo más puro en el corazón, la sangre más generosa en las venas, el ideal más bello en la mente y la aureola mística del mártir en las sienes; ella brillará siempre á través de todas las generaciones como una

de las principales y santas imágenes ahumadas con las nubes del incienso. Los fulgores de su inteligencia despidieron rayos de luz, en el mundo de la ciencia; su voluntad, casi instintiva, era el deseo incontrastable, invencible; ella creó una regla más cercana al ideal supremo de justicia, y, por consiguiente, consoladora esperanza de la benemérita orden carmelitana.

Figura en el trono del Altísimo alumbrando al mundo, rodeada del coro de vírgenes que dieron su vida en holocausto de la Religión, despidiendo entre todas inaudito esplendor, y haciendo llegar á vosotros los efluvios de su amor. Justo es, pues, que abrasados por él, os acojais bajo los pliegues de la bandera salvadora que desde el empíreo tremola la más gloriosa rama de los Cepedas y Ahumada, á la que habeis elegido por Patrona; justo es que la ameis con ese amor puro y desligado de los afectos terrenales, para que ella haga que las bendiciones celestiales, caigan sobre vosotros, cual benéfico rocío.

Á Avila, pueblo de sus amores.

Sois españoles, obreros abulenses, y por consiguiente, amantes de la patria chica, y no es, pues, de admirar, que sea una de las más fecundas ramas, que nacen de ese árbol gigantesco, cuyas raíces se nutren con la savia del corazón, la que se extiende al pueblo, ó en el que visteis la luz primera, ó cuando menos, el que ha medido vuestra cuna y fué testigo de vuestras penas y alegrías.

No tiene vuestra ciudad, la voluptuosa hermosura de las poblaciones gaditanas, la poesía de los pueblos circuidos de vistosos jardines; no se observa en Avila el ruido y la animación de las ciudades populosas, ni tienen sus piedras la blancura del marfil, ni los colores del iris, que ostentan los edificios de las ciudades modernas; pero es depositaria de joyas de inestimable valor, pues su arquitectura es observada con curiosidad; su vegetación, aunque menos lujosa que la de las vegas de Valencia, Granada y Murcia, es país fructífero, por que los rendimientos no son inferiores á los de las mejores zonas, en copia y calidad incomparables.

Es para vosotros cariñosa madre, y justo es que la ameis con el amor de hijos, con el que le profesais, con ese amor, que á fuerza de ser intenso es egoísta, pues vuestros coterráneos quieren convertirla en madrastra, del que, naciendo en otra región, la adoptan por madre, y canta siempre sus excelencias; quieren amarla y ser amados exclusivamente.

Bendiga el cielo vuestro amor, porque es tan grande cuanto sois capaces de sentirlo.

El trabajo, que es su sustento.

He aquí una virtud, que no maravilla el que la poseais, pues es patrimonio, sobre todo, del obrero católico.

No desconocéis que él, es el precioso talismán que hace soportar las contrariedades que enjendra la suerte adversa, que levanta el decaído espíritu, y que es la escuela de incesante perfeccionamiento, que proporciona á la sociedad crédito y respeto; no ignorais, que ni la valentía de los guerreros persas adquiriría justo renombre, ni Esparta fama inmortal, ni Atenas glorias sin cuento, si el trabajo no hubiese sido la virtud predominante de esos héroes de la antigüedad. Imitadles, y sereis felices.

JOSÉ FERNÁNDEZ LOSADA

AVILA

(ENSAYO DE ROMANCE)

Hermosa ciudad cercada
 Por fuertes muros de piedra;
 Patria de Santos y de héroes
 Que son gloria de esta tierra;
 Dentro de tus torreones
 Encierras ricas preseas
 Y entre todas, la más rica,
 La mejor y más excelsa,
 Que es admiración del mundo,
 De España preciada perla,
 Del Cielo augusto ornamento,
 Doctora de nuestra Iglesia:
 La simpar y esclarecida
 Bendita Santa Teresa.
 Hoy un puñado de obreros,
 Amantes de tus grandezas,
 Que darían por su patria
 Cuanto la patria exigiera,
 Se cobijan bajo el manto
 De la virgen avileña
 Y alentados por su espíritu
 Juran hacer cruda guerra
 Al espíritu del mal
 Que nos asfixia y aferra
 Matando nobles deseos
 De progreso y de grandeza.
 Por Avila lucharemos
 Y será nuestra bandera
 «POR AVILA Y POR SU SANTA
 VENCER Ó MORIR» ¡¡Que ella,
 Que nuestra SANTA bendita,
 Proteja nuestras empresas!!

Marino Sánchez,
 Obrero confitero.

Avila 12 de Octubre de 1911.

A los Obreros Católicos de Avila

Al comenzar estas pocas líneas, que accediendo gustoso á vuestros deseos escribo para encabezar el número extraordinario de EL PUEBLO OBRERO, que consagrais al enaltecimiento de nuestra gloriosa Patrona, la ínclita Teresa de Jesús, os envío un cariñoso saludo y os felicito muy de veras, porque perseverantes en vuestros propósitos, continuais asociados bajo la égida del Catolicismo, estableciendo una admirable concordia entre la aplicación al trabajo y la pública confesión de vuestras ideas religiosas, constituyendo una Corporación, si bien de condición humilde, de gloriosos timbres por el espíritu que la informa.

Es tanto más de admirar y ensalzar vuestra constancia, cuanto que no se rinde, ni á los malos ejemplos, ni á los halagos de los que de vosotros se diferencian, ni á las amenazas empleadas para haceros desistir de vuestros sanos propósitos, ni á las penalidades que por vuestra resistencia, alguna vez teneis que experimentar.

Jamás olvideis que el trabajo no deshonor, y que á él os veis obligados por disposición de la Divina Providencia como castigo para la humanidad prevaricadora, pero que en el sufrimiento de esa pena podeis y debeis dignificaros, porque el trabajo puede servir para ejercitaros en altísimas virtudes que más y más os acercan á Dios, que revestido de nuestra carne mortal, no rehusó aplicarse al trabajo naciendo pobre, de una humilde familia por su condición económica, pero de nobilísimo origen y más noble por sus virtudes, santificando, asociado á su padre putativo, el gloriosísimo San José, el trabajo á que estuvo dedicado la mayor parte de su vida.

No os desdeñeis en pertenecer á una humilde clase de la que Nuestro Señor formó parte. No podríais elegir mejor asociación. El trabajo rinde las fuerzas del cuerpo, pero el alma se eleva, porque llevado con paciencia, asegura el goce de inenarrables bienes en la futura vida que nunca ha de acabar.

Sírvaos de aliento esta consideración, y no cediendo á engañosas promesas, ni á mentidos halagos, continuad formando parte de esa Asociación Católica, en donde encontrareis vuestro espiritual mejoramiento y la paz de vuestras almas, contribuyendo en cuanto vuestras fuerzas lo permitan al bienestar social, abrigando en vuestro corazón las dulces y consoladoras esperanzas de conseguir vida mejor.

Os bendice con toda la efusión de su alma vuestro

† **Obispo.**

¿QUIÉN LO DIRÍA...?

Cierto día dos ó tres piadosas mujeres acordaron reunirse para dedicarse á la oración. Poco tiempo después el ejemplo de aquellas virtuosas señoras cundió y, aumentando el número de éstas, se instalaron en la calle del Lomo donde, las seis ú ocho congregadas, formaron una especie de Beaterio que, bien pronto, adquirió tal resonancia, que alguna de ellas llegó á edificar, extramuros de Avila, suntuoso monasterio al que se trasladaron las beatas reunidas, formando numerosa comunidad que, más tarde, vió en su seno á la insigne Teresa de Cepeda que, favorecida por el cielo con las más estupendas mercedes, salió de allí para fundar tantas y tantas casas de oración y recogimiento y para realizar la reforma de la orden carmelitana, reforma de tanta importancia y trascendencia que, no sólo, comprendió á los conventos de su orden sino que alcanzó á otros de otras religiones é institutos, adquiriendo universal beneplácito y extensión.

¿Quién diría que aquellas tres piadosas mujeres habían de ser el cimiento de obra tan grande? ¿Quién lo diría?

Han pasado las centurias y con ellas los tiempos han cambiado, pero no la esencia de las cosas.

Unos cuantos obreros sin otro lema que la fraternidad del Evangelio, el santo temor de Dios y la práctica de la virtud, se reúnen á pasar las horas de descanso entregados á los más honestos entretenimientos. Pocos meses más tarde el buen ejemplo cunde y las filas de aquellos beneméritos hijos del trabajo, se engruesan de tal manera que ya van oponiendo un valladar de importancia á las funestas declamaciones de los ilusos que, sin percatarse del daño que les hacen sus explotadores, creen que la redención del obrero puede hacerse, prescindiendo de las doctrinas del Redentor del mundo. Y día vendrá en que la venda que hoy cubre los ojos de los ilusos, caiga para siempre y les deje ver la realidad de las cosas tal y como son, y que esta propaganda que hoy realizan los círculos católicos de obreros, tan en pequeño comenzada, obtenga un resultado análogo al de las tres humildes mujeres que fueron la causa ocasional de la funda-

ción del Monasterio de la Encarnación, cuna de la reforma carmelitana que poco más tarde llenó el mundo entero. Y los que vean el copioso fruto que ha de cosechar el pequeño é incipiente grupo de obreros católicos, recordando lo modesto y exíguo de su fundación, no podrán menos de exclamar:

¡Quién lo diría!

EL CRONISTA DE AVILA

15-10-11.

Una sorpresa al visitar

el S. O. de Santa Teresa de Jesus

Hace pocas noches encontrándome solo, leyendo en la Biblioteca de nuestro Círculo, me anunció el conserje la visita de un amigo, excelente obrero, pero de los rebeldes en su modo de pensar.

Después de los saludos de rúbrica y terminando el asunto que era objeto de su visita, le invité á que viera nuestro Centro. Accedió á mis deseos quedando bastante bien impresionado del aspecto de todas las dependencias, entre las cuales, por distracción, omití las oficinas del Sindicato.

Al darme cuenta de tal omisión, llevéle á nuestra sala de juntas y redacción de EL PUEBLO OBRERO, y al franquear su entrada observé que mi buen amigo se quedó como petrificado sin pasar de la puerta.

Extrañándome sobremanera su actitud, le pregunté: ¿Qué te sucede? ¿Por qué no pasas?

—No sé que veo; pero es algo extraño, que me causa desasosiego y al propio tiempo me causa gran complacencia que no me cansaría de experimentar.

¿Sabrás tu explicarme lo que esto significa? Parece así como una sombra que cruza por mí mente y se va desvaneciendo al contemplar, en el orden que aquí resplandece, en vuestra afabilidad y verdadero compañerismo, una gran obra de redención para el obrero....

Veo como unas ráfagas luminosas, parecidas á la estela de un cometa, que rodean mi inteligencia, y ponen al descubierto los errores que en ella hasta hoy se albergaban...

En este momento, me dí cuenta de lo que significaba aquello, y le dije á mi amigo:

—Esa sombra y esos intensos destellos que aparecen en tu conciencia, al visitar nuestro Sindicato y la redacción de EL PUEBLO OBRERO, son

una bendita inspiración de la que es nuestra tutelar y excelsa Patrona; son la mirada de la Gloria del Carmelo, que atravesando esos muros tan fuertes, prodigan fe, entusiasmo y alientos á este puñado de buenos abulenses, para seguir la labor de redimir al trabajador de las garras socialistas, que están convirtiendo al obrero en carne pura de cañón, mientras que quienes se llaman sus protectores, roban á éste el sudor de su esfuerzo honrado, para conseguir su exclusivo y particular medro...

Algo más hablamos mi amigo y yo, y satisfechísimo y convencido salió aquel de su visita, prometiéndome volver á menudo por nuestro Círculo, porque allí, y son sus palabras, se respiran verdadera fraternidad, verdadera libertad, verdaderos y honrados deseos de laborar por el mejoramiento moral y económico de las clases obreras.

Manuel Enriquez,

Presidente del Sindicato Obrero.

A nuestra patrona Teresa de Jesus

Á tí, inmortal Teresa,
asombro del mundo entero,
á tí, Virgen Avilesa,
patrona de los obreros.

Á tí, que el orgullo eres
de nuestra ilustre ciudad,
te venimos hoy á honrar
cual á nuestra fe requiere.

Á tí, mística Doctora,
á tí, serafín del cielo,
á tí, virgen del Carmelo,
á tí, preclara escritora.

Á tí, que de la heregía
del apóstata Lutero,
con brio noble y certero
triumfaste gloriosa un día,
viene á pedir el obrero,
que cuando en empresa fuerte
se halle empeñada su suerte,
le marques su derrotero.

Que él por muy seguro tiene,
que si tú á su lado estás,
victorioso él ceñirá
con mil laureles sus sienes.

Y él entonces orgulloso,
con letras de oro y esmalte,
colocará en su estandarte
este letrero glorioso:

<Con entusiasmo y con fe

en su patrona Teresa,
supo luchar y vencer
de difíciles empresas.»

VENANCIO MATAALLANA,
Zapatero.

Quien á Dios tiene nada le falta

Esta hermosa y sublime oración reveladora de la profunda fe que nuestra esclarecida paisana Santa Teresa de Jesus sentía hacia el Creador, y á la vez la confianza que tenía depositada en El, me hace recordar aquellos insignes navegantes y guerreros, que surcando con sus naves las azuladas y turbulentas aguas del océano, descubrieron las colonias en tierras de América y Oceanía llevando la cruz como principal arma de combate y el epígrafe que encabeza estas líneas de bagaje, seguros que nada podía faltarles por el solo hecho, que á la vez que conquistaban terrenos para la corona de una Nación, que se desenvolvía en el catolicismo más puro, arrancaban á muchos infieles de las garras de Satanás.

En estos tiempos de desdichas, contrastan las doctrinas de nuestros antepasados con las que sustentan los filósofos sociólogos modernos, que sostienen que si la civilización ha de ser perfecta, lo será cuando desaparezca la doctrina de Jesucristo de las escuelas y sacudiendo el yugo de la religión.

¿Pero no fué en los tiempos aquellos en que la guerra se hacía por la cruz, cuando España logró aquel inmenso poderío, en cuyos dominios no se ponía el Sol? ¿Cuándo empezó su decadencia?

Un pueblo que pelea por la Fe que le inculcaron sus mayores, va derecho á la victoria, pues como decía nuestra ilustre patrona—*Quien á Dios tiene nada le falta*—al que conserva esta Fe nada puede faltarle—*pues sólo Dios basta* para arrollar cuantos obstáculos se opongan á su paso.

Salvador Jiménez,
Vicepresidente del Sindicato Obrero.

Pensamientos de Santa Teresa de Jesus

Sólo dos cosas nos pide el Señor, amor de su Majestad y del prójimo; es en lo que hemos de trabajar: guardándolas con perfección hacemos su voluntad, y así estaremos unidos con él. Si vieres loar mucho á una persona te alegres mas mucho que si te loaren á tí: esto, á la verdad fácil es, que si hay humildad, antes tendrá pena

de verse loar. Si ves un enfermo, te compadezcas dél, y si tiene algún dolor, te duela á tí, y si fuese menester, ayunar para que él coma, no tanto por él, como porque sabes que tu Señor quiere aquello, y cuando viéremos alguna falta en alguno, sentirla como si fuera en nosotros y encubrirla (Mor., 5.^a, n. 3.^o, pág. 55.)

* * *

Anda el mundo tal, que si el padre es más bajo de posición social del estado en que está su hijo, no se tiene por honrado en conocerle por padre: esto no viene aquí, porque en esta casa todos somos iguales. ¡Oh, colegio de Cristo, que tenía más mando San Pedro con ser un pescador, que San Bartolomé, que era hijo de Rey! Sabía Su Majestad lo que había de pasar en el mundo, sobre cuál era de mejor tierra, que no es otra cosa, sino debatir si será buena para adobes ó para tapias. (Cam., cap. 27, n. 1.)

NUESTROS GRABADOS

La procesión del día 14, saliendo de la iglesia de San Juan.

—Representa el fotograbado de nuestra primera página, la hermosa é inspirada imagen de la excelsa Patrona de Avila en el momento de salir del templo de San Juan Bautista durante la procesión que tiene lugar el día 14 de Octubre para trasladar la veneranda imagen desde la iglesia de los PP. Carmelitas, á la S. A. I. Catedral, donde se celebra la función solemnísimas de la festividad de nuestra insigne *Santa*.

La visita de la Santa al templo de San Juan, responde al recuerdo de que en esa parroquia fué bautizada el día 7 de Abril del año 1515 nuestra excelsa paisana.

* * *

Imagen de la Transverberación de Santa Teresa de Jesus.—

La Transverberación del corazón de Santa Teresa de Jesus, fué el misterio inefable que constituye el episodio más memorable y saliente de la vida de la Mística Doctora.

Este pasaje, al fundarse en Avila en 1907, la cofradía de la Transverberación, fué gráfica y felicísimamente interpretado por el genial cincel del escultor madrileño D. Francisco Font en la imagen que reproducimos en la página tercera, cuya imagen fué donada por el entusiasta teresiano, D. José Manuel Ruiz de Salazar y Usátegui á la citada cofradía y *muy especialmente dedicada á los obreros católicos de Avila*.

Por esta circunstancia hemos de aprovechar la primera ocasión que se nos presenta para lamentar que tan hermosa escultura de nuestra *Santa*, tenga asignado en el templo donde se venera un lugar inadecuado, por las malísimas condiciones de luz de la capilla, en que se encuentra colocada, que no permite apreciar las bellezas de una obra de arte de tanta valía como lo es esta á que nos referimos.

El reporter de EL PUEBLO.

LA FLOR DE CASTILLA

XTIMLAS

DE SANTA TERESA

Venta anual 20.000 cajas.

FABRICA DE CHOCOLATES

DE

LUIS SAMPEDRO

14, PEDRO DE LA GASCA, 14

AVILA

Por la adulteración á que se presta este excelente alimento son muchos hoy los que se abstienen de tomarlo, por eso se hace preciso garantizar su pureza y á eso se compromete esta fábrica, asegurándole que los chocolates elaborados en ella son de excelentes cualidades.

Los precios son de 1'25; 1'50; 1'75; 2; 2'50 y 3 pesetas los 460 gramos, con canela y sin ella.

En el mismo establecimiento se vende cacao, azucar, café, té y para niños; pastillas, pitillos y puros.

Los pedidos para fuera se remiten franco de embalaje.

Gran Hotel Inglés

PROPIETARIO

José Tomé

FRENTE A LA CATEDRAL

Servicio esmerado, precios módicos, luz eléctrica y W. C., inodoros, calefacción central, teléfono.

Cocina francesa y española.

Coche del Hotel á todos los trenes y para paseo.

ADMINISTRACIÓN

de los automóviles de Piedrahita y Barco

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

DE LA

VIUDA DE SANCHO

Aguas minerales, específicos, ortopedia, pinturas, colores, barnices á precios sin igual, pastillas de jabón desde 10 céntimos, cajas de polvos desde 50 céntimos, esencias, colonias y tinturas para el cabello de las mejores marcas.

Tomas Pérez, núm. 6

COMERCIOS
DE
M. Llenderozas.
LA GRANJA
San Segundo, 3.—ÁVILA

Sedas, Peletería, Quincalla, Paquetería, Bisutería, Guantes, Género de punto, Perfumería, Corbatas, Cuellos, Paraguas, Sombrillas, Bastones y juguetes.	Infinidad de objetos con la Imagen de Santa Teresa y con recuerdo de Ávila.	Objetos de escritorio, Artículos para regalo, Gran surtido en cristal grabado y liso. Loza, mate- rial para electricidad y timbres, Fotografía y otros mu- chos artículos.
--	---	---

Platería, Relojería, objetos fantasía para regalo.

MEDALLAS DE SANTA TERESA

GRAMÓFONOS—ALCÁZAR, 4

Comercios de M. Llenderozas.

Farmacia de Santa Teresa
DE
Tomás Pérez García

12, TOMÁS PÉREZ 12, ÁVILA

PREPARADOS DE LA CASA

Píldoras Vitæ.—Remedio infalible para la anemia, neurastenia, paludismo y trastornos menstruales.

Emulsión Vitæ á la nucleína.—La más aceptada por la clase médica para el tratamiento de la escrófula, raquitismos y catarros crónicos.

Fricción Vitæ.—Poderoso antirreumático.

COMERCIO DE LOS VALENCIANOS
DE
FRANCISCO VICENT
Calle de Tomás Pérez, núm. 2

Como siempre encontrará su numerosa clientela grandes surtidos en cristalería, loza, quincalla, bisutería fina, perfumería, artículos de piel y para regalos; paraguas, sombrillas, abanicos, guantes de todas clases, calzado fino y fuerte: inmenso surtido en trajes para niños y pellizas de gran abrigo para caballero.

Filtros para agua de varias clases y depósito exclusivo del Filtro "Delfín", aprobados por las más respetables autoridades de la ciencia bacteriológica de todas las naciones.

Nicolás García
Alcázar, 6 y Duque de Alba, 4

Siempre géneros finos y de novedad; para estos días se recibirán: Exquisitos postres de dulces finos muy variados.

Quesos Reinosá.

Jamones de York.

Cabeza Jabalí.

Butifarra Catalana.

Ostras frescas.

LA UNIVERSAL
GRAN SASTRERIA
DE
Eugenio Martín Gil
4, Reyes Católicos, 4

Gran surtido en géneros para toda clase de trajes para caballero.

Uniformes militares, hábitos talares.

Más barato que ninguna casa de la Capital.

4, Reyes Católicos, 4

ZAPATERIA
DE
JOSÉ TORRES
ARCO DEL ALCAZAR

Se hace toda clase de calzado á la medida y composturas.

Se ponen pisos de goma.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PRODUCTOS INDUSTRIALES
Artículos para fotografía, Pinturas y Barnices
PRODUCTOS QUÍMICOS
FARMACIA Y LABORATORIO
Aguas Minero-Medicinales, Ortopedia
ALMACÉN DE DROGAS
DE
I. GUERRAS
SAN SEGUNDO 10 Y 12

Especialidades de la casa: Emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfito de cal y sosa.—Levadura de cerveza. Licor de brea concentrado.—Licor balsámico de tolú.—Carbonato de litina efervescente.—Agua de Colonia. Sales Karlsbad artificiales.—Revelador á la hidroquinina.—Virage al cloruro de oro.—Depósito para toda la provincia de más de cien renombradas especialidades.

LA FAVORITA
CONFITERÍA Y REPOSTERÍA
DE
Antonio Bolaños.

Gran surtido en pasteles y dulces finos.

Lo más selecto en vinos y licores.

ESPECIALIDAD DE LA CASA
Exquisitas Glorias de Santa Teresa
(Caja 1'50)
REYES CATÓLICOS, 7
AVILA